

GRANOLLERS

COMUNIDAD CRISTIANA

SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XXI - NÚMERO 520
8 DE ENERO DE 1961

Editorial

Mensaje de Navidad

Con ocasión de las fiestas de Navidad, el Papa Juan XXIII ha pronunciado su mensaje anual « *de augurio festivo y de reflexión serena ante la situación de nuestro tiempo.* »

Algunos han extrañado muchas veces que tanto Pío XII como el Papa actual trataran en sus discursos y especialmente en sus mensajes de Navidad, problemas de orden temporal, ya sean políticos, económicos o técnicos, que preocupan a los hombres de hoy. Han olvidado que la Iglesia ha recibido de Cristo — El es la luz venida a este mundo — la misión de iluminar, no sólo la revelación de una vida sobrenatural, sino también los principios éticos — reguladores de la convivencia humana — que tal vez no hubiesen sido hallados o una vez hallados pudiesen ser deformados u olvidados por la malicia de los hombres.

La Iglesia ha enseñado, y en caso de opresión ha defendido hasta las últimas consecuencias, el respeto y la garantía de la dignidad y libertad de los hombres, fundamento de todo el orden temporal.

* * *

Por esta razón, Pío XII hablará, en la Navidad de 1939, « del respeto a las justas exigencias de los pueblos y las minorías étnicas »; en la de 1941, « de la libertad de la Iglesia »; en la de 1942, « del orden interno de los estados », en la de 1944, « de la sana democracia »; en 1954, « de la convivencia internacional ».

Juan XXIII — en la misma línea que su Predecesor — quiere que su mensaje de 1960 sea una invitación solemne a vivir según el cuádruple deber de pensar, de honrar, de decir y de practicar la verdad. Para el Papa esta es una amenaza de nuestra hora, no ya para la vida religiosa, sino para cualquier aspecto de la vida de los hombres.

El programa que presenta el Papa contra el desprecio a la verdad es sencillo y, sin embargo, costoso. Porque resulta difícil ser fiel a la verdad cuando nos hace salir de nosotros mismos, de « nuestra verdad », para buscar la verdad de todos. (Resulta tan cómodo decir y airear que la verdad la tengo solamente yo y que los demás o me dan la razón, o están equivocados...)

* * *

Problema de servicio individual a la verdad y problema de testimonio de la verdad desde los cargos públicos puestos para el bien de los demás. A estos dice el Papa: *Deseamos alzar nuestros brazos sacerdotales hacia los más altos responsables que presiden las organizaciones de orden social, jefes de Estado y de Administración regional y local... y a invitarles, en nombre de Cristo, a ponerse la mano en el pecho y a estar a la altura que les corresponde en los días del universal peligro.*

Problema universal, problema de todos, problema de hechos que no solucionamos con ruidosas palabras, sino con sincera humildad ante Cristo-Jesús. Verdad de Dios, hecho hombre para salvarnos.



Diàleg amb el lector

Fa unes setmanes que dèiem que aquest era un diàleg una mica estrany, ja que, si bé nosaltres parlàvem, el lector es limitava a escoltar.

El diàleg era no més un monòleg. I aquell que parlava, ignorava si la conversa interessava al lector. Si el lector volia aquella « conversa » o bé en volia una altra.

Ara ja podem dir que el diàleg no és tan estrany. Un bon nombre de lectors ens han donat llur opinió sobre la nostra conversa, en els termes que exposàvem en el número de Nadal. Posteriorment hem rebut, encara, unes quantes respostes a les preguntes formulades, que regraciem igualment.

En acceptar la tasca d'escriure un setmanari, ja sabíem que ens tocaria fer llargs monòlegs. Aquesta és la nostra servitud; no pas la nostra vocació.

Nosaltres anàvem el diàleg. Voldríem escoltar Voldríem compartir dolors i alegries; il·lusions i desenganys, temors i esperances...

Voldríem que ens alligóssim mutuament els uns als altres, per a fer viu en els nostres cors un comú ideal de redreçament.

Tant aquell « compartir », com aquest sentir com a propi un ideal comú, són coses bàsiques si es preté bastir una autèntica comunitat.

I han de ser obra col·lectiva. La comunitat es forja entre tots. Ningú no pot irrogar-se'n l'exclusiva. I és forja voluntàriament. No s'imposa. En el pitjor dels casos, s'accepta, ja que a ningú no li és lícit suplantar la voluntat del seu germà.

Perquè ho creiem així, estem en permanent actitud d'enquesta.

Ni el setmanari, ni la comunitat a la qual vol servir, són obra particular nostra, sinó de tots. També teva, lector.

En este número:

Granollers, portes ençora - Temes d'Espanya - Espiritualitat - L'actualitat té un nom - Tot pensant Temes d'educació - Notas de situació frente al año nuevo - La solución al problema de los teléfonos sigue... - Ventana al mundo